

1er INFORME DE ACTIVIDADES CARLOS HERNÁNDEZ MIRÓN

Buenas tardes a todos los presentes.

Es un honor estar con ustedes.

Agradezco profundamente su presencia y que se hayan tomado parte de su valioso tiempo para acudir a este acto con el que refrendo, una vez más, el compromiso que hice hace ya varios años con muchos de los aquí presentes y con cientos de ciudadanos más.

Compromiso de caminar con los ciudadanos para construir juntos un Tlalpan de oportunidades, en especial para los que menos tienen.

Es tarea de todos resolver los enormes problemas que todavía aquejan a nuestra querida Tlalpan.

Debemos poner nuestro granito de arena para que sea posible un Tlalpan con seguridad, educación, salud, empleos y transporte.

Por ello resulta fundamental impulsar una nueva forma de hacer política en la que nos construyamos como ciudadanos, y no seamos simples clientelas.

En donde nos podamos ver y reconocer como iguales, como compañeros de viaje.

Hace justamente 10 años fuimos electos por vez primera a un cargo de elección popular. Desde entonces nos hemos sometido al veredicto de las urnas en diversas ocasiones y, gracias al apoyo popular, seguimos aquí.

Salimos victoriosos incluso en las condiciones más adversas.

Nuestra fortaleza son ustedes, su apoyo en todo momento, el trabajo cotidiano a su lado, el cumplir con la palabra empeñada, el escucharnos y construir las soluciones requeridas, el caminar juntos por un presente y un futuro más promisorios.

No hay marcha atrás. No les hemos fallado y no está en nuestro mapa de ruta hacerlo.

Amigas y amigos, el mundo, el país, la ciudad y la delegación están inmersos en una coyuntura especialmente difícil.

Hay enojo en todo el orbe por un sistema económico, político y social que funciona para unos cuantos, para los ricos, para los que todo lo tienen y cada vez en mayor cuantía.

Las desigualdades económicas son cada vez más grandes y la falta de oportunidades condena a las mayorías.

La irritación, el miedo, la zozobra y la incertidumbre son la marca distintiva de nuestros tiempos.

Millones de ciudadanos del mundo desarrollado y en desarrollo han salido a expresar su enojo en las urnas. Ahí están los ejemplos recientes, en pro de la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea, el no al proceso de paz en Colombia y, más preocupante aún, a favor de la opción fascista de Donald Trump a la presidencia norteamericana.

En México las cosas tampoco van bien. Tenemos una economía que desde hace treinta años apenas y crece al 2 por ciento promedio anual. Lo que ha significado que en nuestro mercado laboral haya 30 millones de personas en la informalidad, con salarios de hambre y sin acceso a la salud.

Más de 50 millones de connacionales viven en la pobreza. 5 millones de nuestros jóvenes no estudian ni trabajan. La violencia alcanza a grandes extensiones de nuestro territorio. La educación que se imparte a nuestros hijos no es la idónea, así lo demuestran las distintas pruebas sobre aprendizaje escolar que nos dicen que la mayoría de los niños tienen serios problemas en términos de lectura, escritura, matemáticas y ciencias.

Para 2017, la mayoría parlamentaria y el gobierno de la república aprobaron un presupuesto con recortes a áreas fundamentales para el desarrollo económico del país, tales como: educación, ciencia y tecnología, salud, campo, desarrollo social, e infraestructura. El golpe a esta Ciudad en términos presupuestales es brutal.

También se dio el visto a medidas contrarias a los bolsillos de los mexicanos como lo será el incremento en el precio de las gasolinas. Situación en la que dimos una lucha férrea en comisiones y en tribuna.

La perspectiva para el año siguiente es sumamente negativa: alza generalizada en los precios de los bienes y servicios, incrementos en la electricidad y gasolinas, mayores recortes presupuestales, reducción aún más profunda en la actividad económica y un número importante de repatriados desde el vecino del norte.

Todas estas situaciones tendrán efectos de gran magnitud y de largo plazo para todos los aquí reunidos y el resto de los mexicanos.

Nuestro futuro como nación está en peligro. Urge impulsar una vuelta de tuerca con base en un nuevo proyecto de nación. Los ejemplos de cómo hacerlo ahí están: Bolivia y su opción en favor de las mayorías. El este asiático y su impresionante desarrollo tecnológico. La India y China y su vigoroso crecimiento económico. La Ciudad de México y su cúmulo de programas sociales en beneficio de las que menos tienen.

Ese es nada más y nada menos el reto que tenemos por delante. A eso los convoco, a juntos construir una Ciudad y una Delegación para todos, con calidad de vida, con educación, con atención médica, con transporte público eficiente, con empleos bien remunerados, con acceso al deporte y a la cultura, con vivienda digna.

Hace poco más de un año arrancamos nuestras labores como representantes populares de esta gran Ciudad y de Tlalpan. Tiempo en el que hemos volcado nuestras actividades legislativas y territoriales a contribuir, en la medida de nuestras facultades, a generar las condiciones para cumplir con estos grandes objetivos que nos hemos planteado.

Desde el ámbito legislativo se han impulsado una serie de iniciativas para impedir la intentona del gobierno federal de incrementar los precios de las gasolinas y el diésel, para destinar los recursos de los impuestos ambientales al mejoramiento del transporte público en la Ciudad, para combatir la evasión fiscal y acabar de tajo con el manejo discrecional de los recursos públicos, para que por fin se dé un incremento sustancial en el salario mínimo.

Hemos llevado la voz de los mexicanos y de los tlalpenses a la máxima tribuna de este país. Se ha luchado por un mayor presupuesto para la Ciudad en áreas como transporte público, agua, cultura, desarrollo regional, infraestructura y muchos otros.

En el plano de la atención ciudadana se han emprendido acciones a fin de dar respuesta a las necesidades más sentidas de los y las habitantes de nuestra demarcación, mismas que he recogido siempre en contacto directo con los ciudadanos a través de recorridos y asambleas. En este sentido, ustedes me han expresado problemáticas que van desde la seguridad pública, hasta la falta de agua, pasando por la gestión de obras sociales derivadas de grandes proyectos como lo es, por ejemplo la construcción de la autopista urbana sur, en donde emprendimos un proceso de intervención a favor de los ciudadanos, para que su

voz y necesidades pudiesen ser escuchadas y atendidas por las autoridades competentes, que en este caso en específico son la SCT, CAPUFE, Gobierno Central de la CDMX y la Delegación Tlalpan. Comentarles que todos los procesos en donde me involucre son a la vista de todos, y que de los resultados de estas gestiones, los cuales son sumamente positivos para toda la zona de San Andrés afectada por la mencionada obra, siempre informo a los ciudadanos, lo cual a la fecha estoy haciendo de manera amplia a través de materiales impresos.

En el caso de la seguridad pública, he realizado asambleas y recorridos con los vecinos a fin de identificar problemáticas, mismas que en este momento ya se encuentran en poder de la SSP CDMX y que en breve estaremos informando de acciones concretas y específicas que será necesario emprender con la finalidad de mejorar la seguridad de todos.

Otro caso muy sentido por la población tiene que ver con la falta de agua, sin la cual, se dificulta la vida en todos los sentidos. En esta gestión, les informo que me encuentro en estos días llevando a cabo nutridas asambleas de las cuales se derivan acciones inmediatas de atención, como lo es que mientras no se tenga el vital líquido de manera regular, la autoridad competente deberá surtirlo por medio de pipas a todas las personas afectadas en un programa emergente de abasto. Aclaro, en esta oportunidad, y lo reafirmo de manera tajante, que contrario a lo que afirma la delegación Tlalpan, mi único interés en este asunto es que la población sea atendida de manera directa y que no se tenga que llegar de parte de los ciudadanos a acciones que si bien son legítimas, pudieran llegar a lesionar el derecho de terceros.

Reafirmo también que mi única estrategia para generar beneficios a los Tlalpenses es el trabajo comunitario diario y cercano, es la gestión que tiene que ver principalmente con el desarrollo social y personal.

De lo anterior, se derivan programas propios con enfoque directo a las personas y comunidades, tales como “Salud Visual” en el que tuvimos la oportunidad de entregar 4200 pares de lentes, el de “Jornadas de Atención Social” en donde atendimos con consultas y certificados médicos más de 5000 personas, entre los cuales contamos más de 1300 adultos mayores que fueron beneficiados con diversas acciones médicas entre las que se encuentran gestiones para que el programa “Medico en tu Casa” llegará a Tlalpan. Aunado a esto, nuestros adultos mayores cuentan con nuestro apoyo a través de talleres de la realización de talleres de tipo ocupacional y terapias psicológicas de grupo. Nos dio mucho gusto, a la par de todas estas actividades, contar con la presencia de 200 de ellos en la Cámara de Diputados, que dicho sea de paso, es la casa de todo el pueblo de México, de todos ustedes.

Hemos también llevado acciones y programas de atención a la infancia en condición desfavorable, entre ellas realizamos Actividades de Verano, Celebración del Día del Niño, tramitamos más de 3000 actas de nacimiento y registros de nacimiento ante la Consejería Jurídica y de Servicios Legales de la CDMX, emprendimos acciones de limpieza y balizamiento de seguridad en los entornos de 3 escuelas de nuestra demarcación. Por supuesto, no nos olvidamos de un factor muy importante en la vida de nuestros pequeños, la recreación, en donde más de 500 niños acudieron a centros de esparcimiento infantil ubicados en nuestra delegación: Kidzania y Rancho Mágico.

Uno de los sectores que más nos hemos empeñado en apoyar es el de las personas que sufren algún tipo de discapacidad, con 165 de ellos, se han concretado donaciones de implementos médicos como sillas de ruedas, bastones, andaderas y muletas, que sabemos que están siendo de mucha ayuda y beneficio para ellos.

Es de todos nosotros conocidas las especialmente severas condiciones climatológicas que prevalecen en nuestro Tlalpan en ciertas temporadas del año como invierno y tiempo de lluvias, que aunadas a las condiciones geográficas y sociales prevalecientes, generan problemáticas especialmente difíciles. Por ello nos hicimos presentes en este año en las comunidades más afectadas a fin de entregar donaciones de 3500 láminas y polines; así como también de más de 5000 cobijas que puedan ayudar a los habitantes a mitigar el mal tiempo.

Creo que dadas las condiciones sociales y económicas de las que hice referencia al inicio de mi mensaje, es necesario que cada uno de nosotros tenga muy en cuenta el emprender acciones de auto sustentabilidad, es decir, es importante que nos capacitemos a fin de lograr que el recurso y los satisfactores básicos de una familia puedan ser generados en la misma familia. Estas reflexiones nos llevaron a emprender programas productivos piloto para mujeres Tlalpenses, entre los que se encuentran el de “Producción de Huevo de Gallina Orgánico”, en el que hicimos partícipes a 11 colectivos de 10 mujeres cada uno y el de Crianza de Patitas para Producción de Huevo de Pato” en el cual implementamos 100 proyectos individuales. De igual forma, se capacitó a 10 colectivos de mujeres a fin de comenzar la producción de semillas garrapiñadas, chiles y frutas en conserva y elaboración de buñuelos.

Quiero también reconocer a mi equipo de trabajo en territorio, sin los cuales, acciones tales como la pintura de más de 1000 metros cuadrados de fachadas, las más de 50 Jornadas de salud comunitarias llevadas a cabo, la difusión de programas y acciones de gobierno o cada una de las 16 faenas de apoyo a la comunidad en espacios públicos, limpieza de barrancas y arreglo de vialidades no

hubiese sido posible, pero sobre todo, mil gracias a ustedes, a los vecinos de estas comunidades que se han dispuesto para lograr mejoras para sus vecinos de manera desinteresada, pensando sólo en sus hijos, en sus nietos, en sus familias y en la comunidad que van a heredar a los que vienen. Mil Gracias.

En suma, ha sido un año muy intenso en el que con hechos se ha refrendado nuestro compromiso de trabajar junto con la gente. Sigamos por el mismo camino y no sólo eso, redoblemos los esfuerzos.

Que nadie nos robe nuestros sueños y esperanzas de un futuro mejor para nosotros y nuestros seres queridos.

Trabajemos con ahínco y codo con codo hasta conseguirlo.

Que sea la alegría y la expectativa de un mañana promisorio lo que nos impulse en nuestro andar cotidiano.

Muchas gracias por la confianza depositada.

Gracias por permitirme estar cerca de ustedes.

Enhorabuena.

Muchas, muchas gracias.